

EL OLVIDO

LOPE BALLESTER BURGOS

Son las seis de la mañana, la luz del salón está encendida, LORENZO está sentado frente al televisor, sonriendo, con el ordenador encendido y la radio puesta. La ventana tiene la persiana medio bajada por donde se cuelan los primeros rayos de luz. Aparece ANA atándose la bata

ANA. Amor, ¿otra vez? ¿Te puedes meter en la cama?, no puedes estar todos los días así. Dentro de dos horas empiezas a trabajar y luego no rindes, las llamadas..., y no puedes hacer todo eso si no duermes.

LORENZO sonríe, pero no dice nada, no aparta la mirada de la televisión, solamente para acabar la partida del solitario que tiene abierta en el ordenador.

ANA. ¿Desde qué hora llevas aquí?

LORENZO. No lo sé, no me acuerdo

ANA. Amor, ayer te tomaste dos pastillas de DIAZEPAN, no puede ser que no duermas...

LORENZO. Pues ya ves, como si nada. *(Sigue sin mirar a ANA y en sus ojos se reflejan las cartas que va moviendo a la vez que sube el volumen del televisor).* ¡No me puedo creer que ahora no se pueda salir con los niños a dar un paseo! Van a acabar con nosotros, ¿tú ves normal el mensaje que está dando este ministro? ¡Así no vamos a ningún lado! Y además no dan soluciones. ¡NO DAN SOLUCIONES! Si por lo menos alentaran a la población para que podamos tener un poco de esperanza, pero, ¿de verdad, tú te crees que la única esperanza son personas aplaudiendo en los balcones, ancianos en silla de

ruedas saliendo de hospitales y videos de gente haciendo el ridículo? No tiene sentido ninguno, esto no tiene sentido.

ANA. Lo que no puede ser es que estés viendo la televisión, escuchando la radio y haciendo un solitario. *(En ese momento suena el bip de un mensaje de WhatsApp).* ¡Y además eso!

LORENZO. El solitario me hace no pensar en nada.

LORENZO coge el móvil y abre el mensaje; se escucha: “¡Acepto el reto de Julián y nomino a mi amigo Lorenzo!”.

LORENZO esboza una pequeña risa que se apaga en cuanto deja el móvil. Se levanta del sillón, pasa por el lado de ANA y sale del salón. Al momento, vuelve con una camiseta del Betis y un plato de harina, lo coloca sobre la mesa y le da el móvil a ANA.

LORENZO. Dale a grabar cuando yo te diga.

ANA coge el teléfono resignada, y no dice nada.

LORENZO. ¡Ahora! *(De repente su cara se ilumina por el flash del móvil y su rostro esboza una gran sonrisa exagerada).* ¡BUENO, PUES YO ACEPTO EL RETO DE JULIÁN Y NOMINO A FELIPE! *(Mete la cabeza en el plato de harina, cuando la levanta su cara está entera embadurnada, se ríe hasta que ANA deja de grabar y se apaga el flash).*

En ese momento su gran sonrisa se borra; se queda de pie delante de ella. Su semblante se vuelve a poner serio, baja lentamente el plato hasta que lo apoya en la mesa.

Su rostro lleno de harina da pena.

ANA baja el móvil y sus ojos se llenan de lágrimas.

ANA. ¿Qué te pasa amor?

Los ojos de LORENZO empiezan a enrojecer, pero no termina de romper a llorar.

LORENZO. Que se me ha olvidado llorar.

ANA coge una servilleta, va hacia LORENZO y le limpia la cara, él empieza a llorar. ANA lo abraza.

FIN

#NOTAS DE DIRECCIÓN

LOPE BALLESTER BURGOS

Hemos deshumanizado tanto la situación de estado en la que nos encontramos que nos hemos olvidado de lo más trascendental: El ser humano en su esencia, en sus gustos, sus olores, sus apetencias. Hemos intentado disfrazar esta pandemia en una guerra, en una victoria, en una superación diaria casi robotizada, pero la falta de contacto, de afecto, ha despegado de nuestro ser lo más preciado, el propio SER en sí mismo. Tanto es así que se nos ha olvidado lo más importante para saber reír; haber llorado antes.

#IMAGEN



Ilustración: Lola y Pepe Chaves.

#TEATROPARAUNACRISIS

EL OLVIDO